

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمُ وَآخِشُوا يَوْمًا لَا يَجْزِي وَالِدٌ عَنْ
وَلَدِهِ وَلَا مَوْلُودٌ هُوَ جَانٍ عَنْ وَالِدِهِ شَيْئًا إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ فَلَا
تَغُرَّنَّكُمُ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا وَلَا يَغُرَّنَّكُم بِاللَّهِ الْغُرُورُ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

مَنْ كَانَ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ فَلَا يُؤْذِ جَارَهُ ، وَمَنْ كَانَ
يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ فَلْيُكْرِمِ صَيفَهُ ، وَمَنْ كَانَ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ
وَالْيَوْمِ الْآخِرِ فَلْيَقُلْ خَيْرًا أَوْ لِيَصْمُتْ.

RAMADÁN Y LA CONSCIENCIA DEL AKHIRAH (EL MÁS ALLÁ)

¡Honorable musulmanes!

Nuestro Profeta (s.a.s) dijo a sus Compañeros: **“En verdad, el ejemplo de este mundo y de mí mismo es el de un jinete que busca sombra bajo un árbol, luego sigue su camino y lo deja atrás.”**¹ Este hadiz nos informa que la vida en el mundo es muy corta en comparación con la vida en el Más Allá, nos recuerda que no debemos ni codiciar las bendiciones temporales de este mundo ni olvidar la morada eterna en el Más Allá.

¡Queridos creyentes!

Uno de los pilares de la fe es creer en el Más Allá. El Más Allá es la última parada de nuestro viaje de servidumbre, es el nombre dado a la vida eterna que comenzará después de la vida mortal en este mundo. El Más Allá es la temporada de cosecha en la que seremos responsables de lo que hicimos en este mundo y recogeremos lo que hemos sembrado. Un musulmán cree y sabe que hay vida eterna después de esta vida. Existe el paraíso, la tierra de paz y felicidad, para quienes subsisten con fe, adoración y buenos comportamientos. También existe el infierno, una tierra de miedo y tormento, para aquellos que se privan de la fe y desperdician su vida en la rebelión, el pecado y el mal.

¡Queridos musulmanes!

Después de creer en Allah, el asunto más importante que rige la vida de un musulmán es la consciencia del Más Allá. Nuestro Profeta (s.a.s), para llamar la atención de la gente sobre algunas cuestiones que consideraba muy importantes, comenzaba diciendo: "Quien cree en Allah y en el Último Día." Además, el siguiente hadiz del Mensajero de Allah (s.a.s) es un buen ejemplo de esto: **“Quien cree en Allah y en el Último Día no debe hacerle daño a su prójimo, quien cree en Allah y en el Último Día debe ser generoso con su invitado, quien cree en Allah y en el Último Día debe hablar bien o permanecer en silencio.”**²

¡Queridos creyentes!

Un musulmán que es consciente de la vida después de la muerte es consciente de que no fue creado en vano, sabe que Allah está más cerca del hombre que su vena yugular y que registra cada palabra dicha y cada acción realizada, vive con la consciencia de que será llamado a rendir cuentas de todo lo que ha hecho en el Día del Juicio.

Un musulmán que tiene conciencia del Más Allá cumple con sus responsabilidades hacia su Señor, hacia sí mismo y hacia su entorno, se protege a sí mismo y a su familia del fuego del infierno, cuyo combustible son las piedras y la gente, intenta conseguir las oraciones de sus padres, considera que obtener su consentimiento es obtener el consentimiento de Allah. Respeta los derechos de los familiares, ofrece alimento a su vecino, soluciona los problemas de los necesitados y de las personas sin hogar; cuida a los huérfanos cubriendo sus necesidades y protegiéndolos. Nunca olvida el siguiente hadiz de nuestro amado Profeta (s.a.s): **“La mejor casa entre los musulmanes es aquella en la que hay un huérfano al que se trata bien...”**³

¡Queridos musulmanes!

Un musulmán que vive consciente del Más Allá es moderado, no se sacrifica por este mundo ni abandona el mundo por el Más Allá, vive una vida equilibrada, entre los dos. El musulmán que es digno de confianza, no lastima a nadie con la mano ni con la lengua; no mata a nadie, no daña la propiedad de nadie y no critica la castidad y la dignidad de nadie. El musulmán es honesto, nunca abandona la honestidad en el trabajo y en el comercio, no daña a la gente vendiendo sus productos a precios exorbitantes. Respeta los derechos del individuo y la comunidad y no participa en actos haram.

Un musulmán que actúa con consciencia del Más Allá no permite la opresión, no practica la crueldad, tiende su mano a las víctimas y los oprimidos en cualquier parte del mundo, se opone al opresor y nunca se pone de su lado o del de sus partidarios.

Termino mi sermón con la siguiente advertencia de nuestro Señor Todopoderoso: **“¡Hombres! Temed a vuestro Señor y temed un día en el que ningún padre podrá pagar por su hijo ni ningún recién nacido pagará por su padre; realmente la promesa de Allah es verdadera, que no te seduzca la vida del mundo ni te seduzca, apartándote de Allah, el seductor.”**⁴

¹ Tirmizî, Zühd, 44.

² Buhârî, Edeb, 3.

³ Ibn Mâce, Edeb, 6.

⁴ Lokmân, 31/33.